

NOTAS ACERCA DE LA URBANIZACION SOVIETICA

Gloria GONZÁLEZ SALAZAR*

RESUMEN: Este artículo ofrece algunos rasgos salientes del proceso de urbanización de la URSS en las últimas décadas, en el marco de la planificación socialista que permite abarcar y coordinar todos los aspectos de la economía nacional y del desarrollo social. Al respecto se ofrecen algunos datos relevantes de la urbanización registrada de 1939 a la fecha, con énfasis especial en las grandes aglomeraciones urbanas y con referencia al sistema planificado de la población, cuyo elemento más importante es el sistema planificado de ciudades y poblados urbanos que sigue al desarrollo y al emplazamiento racional de las fuerzas productivas.

PRESENTACION

Este artículo fue escrito a propósito de un viaje de intercambio académico, en 1983, entre el Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, y el Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS mismo que, sobre el tema de urbanismo en ese país, formó parte de las actividades de año sabático de la autora, quien agradece las múltiples atenciones allá recibidas.

Durante una estancia de siete semanas en Moscú y una en Leníngrado, se realizaron numerosas observaciones, entrevistas con especialistas y consultas de obras sobre la materia. Estos contactos y el indudable interés del tema estimularon, ya de regreso a México, la pre-

* Investigadora titular del IEC-UNAM.

paración del presente trabajo el cual, sin embargo, como se deduce de su título, únicamente pretende mostrar algunos rasgos generales y salientes del vasto y complejo fenómeno que aborda.

I. ALGUNOS DATOS Y RASGOS GENERALES

En las últimas décadas la Unión Soviética ha registrado un intenso proceso de urbanización. Así, en 1940, con respecto a una población total de 194.1 millones de personas, el 32.5% vivía en ciudades y el 65.5% en áreas rurales. Para 1983 estas proporciones prácticamente se habían invertido: de una población total de 271.2 millones, el 64% era urbana y el 35.6% rural.¹ Y según algunas previsiones, para el año 2000 la población urbana de la URSS alcanzará los 233-240 millones de personas que equivaldrán a alrededor del 75% del total de habitantes en el país.²

Parte importante del proceso de urbanización registrado hasta ahora es la creación de nuevas ciudades y poblados urbanos, como resultado del avance general del desarrollo económico y del progreso científico-técnico de la Unión Soviética, mismo que ha ido permitiendo la incorporación gradual de todo el territorio del país a la economía nacional. Al respecto, alrededor del 60% de las ciudades de este extenso país se formaron después de 1917, estimándose que cada diez años han venido surgiendo de 200 a 250 nuevas urbes. De acuerdo con datos a la mano, para 1970 vivían en estas nuevas ciudades 35 millones de personas, cifra que significaba un tercio del incremento de la población urbana en los años del poder soviético a esa fecha.³

Como quiera que sea, la intensificación del proceso de urbanización se da especialmente en las tres últimas décadas, incluyendo tanto la creación de nuevos centros y poblados urbanos, como el crecimiento y la reconstrucción a fondo de las viejas ciudades y la tendencia hacia la formación de aglomeraciones urbanas aún mayores. Sobre esto último, y tal como ocurre en el mundo en la actual fase de urbanización, una característica saliente de dicho proceso en la Unión Soviética es la creciente importancia de las ciu-

¹ *La URSS en cifras para 1982*, Dirección Central de Estadística de la URSS, Moscú, "Finansy i Statistika", 1983, p. 7.

² Varios autores, *El hombre, la sociedad y el medio ambiente*, Moscú, traducción al español, Editorial Progreso, 1976, p. 359.

³ *Ibidem*, p. 367.

dades grandes y muy grandes, si bien su manera de enfrentar estos fenómenos se da en concordancia a su estructura socialista y a su alto nivel de desarrollo.

Así, por ejemplo, para 1926 había en el país 33 ciudades de más de 100 mil habitantes y actualmente éstas pasan de 250. Con respecto a las ciudades mayores, según puede apreciarse en el Cuadro 1, en 1939 sólo existían en la Unión Soviética 11 ciudades de más de 500 mil habitantes y únicamente dos con más de un millón. Para 1983 existían 51 ciudades de más de 500 mil habitantes y 22 de ellas tenían más de un millón representando, en conjunto, el 33.6% de la población urbana total.

Ahora bien, la enorme extensión de la URSS —22.402 millones de km²—, su gran diversidad geográfica, sus variados y considerables recursos naturales, su rico pasado histórico, su compleja composición multinacional actual y su pujante desarrollo durante los años de poder soviético hacen muy difícil resumir en unas cuantas páginas las modalidades de su proceso de urbanización.⁴ En tal virtud, nos limitaremos a destacar unos cuantos rasgos y a ofrecer unos cuantos ejemplos con énfasis especial en las grandes ciudades.

Sobre el particular, la zona más densamente poblada forma una especie de cuña, de ancha base: 1 700 kms., que pasa a lo largo de la frontera occidental de la URSS, desde el litoral del Báltico y Leningrado, hasta Moldavia. El eje de dicha cuña atraviesa la parte europea de la URSS, aproximadamente a lo largo del límite que separa las Tierras Negras de las no negras, llega a los Urales mucho más estrecha —600 kms. de anchura—, siendo sus límites Perm y Sverdlovsk en el Norte y Cheliábinsk en el Sur, angostándose aún más al Este de los Urales y convirtiéndose, finalmente, en una estre-

⁴ Como es sabido, la URSS ocupa la mitad de Europa y un tercio de Asia. Constituye un Estado Multinacional, Federal y Unido, configurado en base a principios de federalismo socialista y de autodeterminación y asociación voluntaria de las repúblicas que la integran. Forman parte de la URSS 15 repúblicas federadas: la República Socialista Federativa Soviética de Rusia y las Repúblicas Socialistas Soviéticas, respectivamente, de Ucrania, de Bielorrusia, de Uzbekia; de Kazajia; de Georgia; de Azerbaidzán; de Lituania; de Moldavia; de Letonia; de Kirguizia; de Tadzhiquia; de Armenia; de Turkmenia y de Estonia. Aunque la estructura estatal es nítidamente federativa, algunos pueblos de la Unión Soviética tienen carácter de Estado y autonomía nacional en forma de repúblicas socialistas soviéticas autónomas. Estas son 20, 16 corresponden a la Federación Rusa, dos se encuentran en Georgia; una en Azerbaidzán y una en Uzbekia. También se distinguen 8 regiones autónomas y 10 comarcas nacionales.

cha franja que acompaña al Ferrocarril Transiberiano hasta terminar en el Mar de Japón.⁵

CUADRO 1

POBLACIÓN DE LAS CAPITALES DE LAS REPUBLICAS FEDERADAS Y DE LAS CIUDADES CON MÁS DE 500 000 HABITANTES EN LA URSS

(Miles de habitantes)

Capitales	1939	1959	1979	1983
1. Alma-Ata	222	456	910	1 023
2. Ashjabad	127	170	312	339
3. Bakú	773	968	1 550	1 688
sin los poblados urbanos supeditados al Soviet de la ciudad de Bakú	544	643	1 022	1 071
4. Barnaúl	148	303	533	561
5. Vilnius	215	236	481	525
6. Vladivostok	206	291	550	584
7. Volgogrado	445	591	929	962
8. Vorónezh	344	447	783	831
9. Gorki	644	941	1 344	1 382
10. Dniepropetrovsk	543	690	1 066	1 128
11. Donetsk	474	708	1 021	1 055
12. Dushanbé	83	227	494	530
13. Ereván	204	493	1 019	1 095
14. Zhdanov	222	284	503	516
15. Zaporozhe	289	449	781	835
16. Izhevsk	176	285	549	594
17. Irkutsk	250	366	550	582
18. Kazán	406	667	993	1 031
19. Karaganda	154	383	572	600
20. Kíev	848	1 106	2 137	2 355
21. Kishiniov	110	212	503	580
22. Krasnodar	193	310	560	595
23. Krasnoyarsk	190	412	796	845
24. Krivói Rog	196	408	650	674
25. Kúibyshev	390	806	1 206	1 243
26. Leningrado	3 421	3 367	4 588	4 779
sin los poblados urbanos supeditados al Soviet de la ciudad de Leningrado	3 119	3 003	4 073	4 255

⁵ V. Pokshishevski, *Geografía de la Unión Soviética*, Moscú, Editorial Progreso, traducción al español, 1974, pp. 78-81.

Capitales	1939	1959	1979	1983
27. Lvov	340	411	667	711
28. Minsk	237	509	1 260	1 405
29. Moscú	4 544	6 053	8 011	8 396
sin los poblados urbanos supeditados al Soviet de la ciudad de Moscú	4 537	6 009	7 831	8 202
30. Novokuznetsk	166	380	541	564
31. Novosibirsk	404	885	1 312	1 370
32. Odesa	599	664	1 046	1 097
33. Omsk	289	581	1 014	1 080
34. Oremburgo	172	267	459	505
35. Penza	160	255	483	515
36. Perm	306	629	999	1 037
37. Riga	348	580	835	867
38. Rostov del Don	510	600	934	977
39. Samarkand	136	196	475	505
40. Sarátov	372	579	856	887
41. Sverdlovsk	423	779	1 211	1 269
42. Tallin	159	282	430	454
43. Tashkent	556	927	1 780	1 944
44. Tbilisi	519	703	1 066	1 125
45. Toliatti	—	72	502	560
46. Tula	285	351	514	527
47. Ulianovsk	98	206	464	509
48. Ufá	258	547	979	1 034
49. Frunze	93	218	533	577
50. Jabárovsk	207	323	528	560
51. Járkov	840	953	1 444	1 519
52. Cheliabinsk	273	689	1 030	1 077
53. Yaroslavl	309	407	597	619

FUENTE: *La URSS en cifras para 1982*, Dirección Central de Estadística de la URSS, Moscú, 1983, pp. 11-12.

En esta cuña continua y compacta, que deviene en una angosta franja de bordes recortados en algunos puntos, se ubica alrededor de las tres cuartas partes de la población de la URSS, misma que en la geografía soviética se denomina Franja Principal de Población. Fuera de ella sólo existen aglomeraciones sueltas que son más numerosas en Asia Central y en el Sur de Kazajstán y menores en la Transcaucasia.

Para lo que nos interesa destacar en nuestro tema, dentro de la Franja Principal de Población se hallan las aglomeraciones urbanas

más importantes. Estas son, en la parte europea de la URSS, en primer lugar, la ciudad de Moscú con 8 396 millones de habitantes en 1983, con la aglomeración urbana que gravita sobre ella. Empero, si se toma en cuenta el área más amplia de ciudades que gravitan hacia Moscú (desde el Alto Volga hasta Gorki, Riazán y Kaluga, incluyendo las ciudades de la cuenca carbonífera de Moscú), esta aglomeración abarca más de 400 ciudades y poblados urbanos donde reside una alta proporción de la población del país. Para 1972, pues no disponemos de datos más recientes, allí se concentraba el 14% del total de población urbana de la URSS.

La segunda aglomeración de ciudades en la parte europea corresponde a Leningrado (4.779 millones de habitantes en 1983). A ésta se adhieren por el Oeste y el Sudoeste todo un collar de grandes ciudades y puertos del Báltico, entre ellas, algunas capitales de repúblicas del Báltico y sus centros industriales. Pueden mencionarse al respecto la ciudad de Kojtla-Jarve y las grandes ciudades de Tallin, Riga y Vilnius, que para 1983 tenían 454 000, 867 000 y 525 000 habitantes, respectivamente, así como Daugavpils, Liepaja, Kaunas, Klaipeda, Kaliningrado, etcétera. La población de esta aglomeración había sobrepasado ya los seis millones en 1972.

La tercera concentración de ciudades en la parte europea de la URSS consta de las urbes de Donbáss y sus «avanzadillas» industriales: Járkov y Rostov del Don, con 1.519 millones de habitantes y 977 mil, respectivamente en 1983, así como Zhdánov y Taganrog. En el interior de la misma cuenca del Donbáss han surgido importantes ciudades como Donetsk-Makéivka con más de un millón de habitantes y Voroshilovgrado. En 1972 la población de este conjunto de ciudades ascendía al 7% del total de la población urbana.

Además de estas grandes aglomeraciones de la parte europea de la Franja Principal de la Población, se han desarrollado otras más en distintos puntos. Cabe mencionar a Kiev con 2.355 millones de habitantes con una modesta aglomeración de ciudades vecinas; a la ciudad de Kúibyhev en el Volga Medio con 1.243 millones de habitantes y que con sus urbes de gravitación pasa de dos millones de personas; así como la aglomeración del Dniéper Medio, Minsk con 1.405 millones de habitantes en 1983, Odesa con 1.097 millones, Kazán, 1.031 millones, Volgogrado con 962 mil, Vorónezh con 831 mil y Sáratov con 887 mil habitantes en igual año. En la zona de transición de la Franja Principal de la Población de la parte europea de Siberia se localiza la constelación de las grandes y pequeñas ciudades industriales (sobre todo mineras y petroquímicas) de los

Urales. Entre las grandes ciudades cabe mencionar a Sverdlovsk, Ufá, Perm, Cheliábinsk con 1.269, 1.034, 1.037 y 1.077 millones de habitantes, respectivamente, así como a Nizhni Taguil, Magnitogorsk, etcétera. Allí, en tres regiones: Perm, Sverdlovsk y Cheliábinsk y en la República Socialista Soviética Autónoma de Bashkiria, en 1972 se asentaba el 8% de la población urbana del país.

Al Este de los Urales, dentro de la Franja Principal de Población, se hallan todas las ciudades más importantes de Siberia y del Extremo Oriente que bordean el Ferrocarril Transiberiano. Es decir, Novosibirsk y Omsk con 1.370 y 1.080 millones de habitantes, respectivamente, así como Krasnoyarsk con 845 mil, Irkútsk, con 582 mil, Jabárovsk con 560 mil y Vladivostok con 584 mil habitantes, asimismo entra en esta zona una vasta aglomeración de ciudades del Kuzbáss. En conjunto, las ciudades que se encuentran al Este de los Urales dentro de la Franja Principal de la Población, representaban en 1972 el 6.5% de la población urbana total.⁶

De hecho, el eje de la Franja Principal de Población pasa actualmente por los mismos puntos que antes de la revolución socialista, pero a consecuencia de la creciente asimilación de nuevos territorios a la economía nacional y de la reorganización de las fuerzas productivas, los contornos generales de dicha Franja y la correlación de sus partes han sufrido notorias transformaciones hacia el Sur y hacia el Norte, incrementándose, adicionalmente, la proporción de su parte al Este de los Urales.

Asimismo, durante la época soviética se han desarrollado grandes aglomeraciones urbanas fuera de la Franja Principal de Población. Tal es el caso, al Sur de dicha Franja, de la urbanización que se ha dado en zonas ricas en recursos naturales y frecuentemente de clima suave; por ejemplo, el clima subtropical del Cáucaso Occidental. Cabe mencionar también el caso de los oasis agrícolas densamente poblados de Asia Central que se han convertido en grandes ciudades. La base de muchas de estas ciudades han sido centros históricos o capitales de Estados ya famosos en la antigüedad. En el Cáucaso y Asia Central, diversas aglomeraciones humanas en torno a mercados antaño famosos, se transformaron en centros industriales durante los años del desarrollo soviético. Ello habría de determinar que muchas de las ciudades crecieran hasta concentrar más de un millón de habitantes como Bakú, Tashkent, Tbilisi, Ereván, Alma

⁶ Pokshishevski, *Loc. cit.* (se sigue la descripción de dicho geógrafo, al que corresponden los datos para 1972. Los relativos a 1983 son los que aparecen en el Cuadro 1).

Ata, etcétera, o que pasaran a formar parte del grupo de las grandes ciudades, como Karagandá y otras.

Sin embargo resulta mucho más notorio el significativo desarrollo de numerosas ciudades situadas al Norte de la Franja Principal de Población, incluso al Norte del Círculo Polar. El más occidental de estos centros de vida urbana es Múrmansk, que se halla bajo la influencia de la corriente cálida marítima del Norte del Atlántico, en tanto que el grupo de las ciudades mineras: Kírovsk, Monchegorsk, Olenegorsk y Kovdor, se ubica en el interior de la Península de Kola, donde el clima es mucho más severo. Otro grupo de ciudades y poblados urbanos han surgido en las estribaciones occidentales de los Urales Septentrionales. Por ejemplo, la ciudad de Vorkutá y los poblados de la Cuenca carbonífera del Pechora que gravita hacia ella. Al Norte del Círculo Polar, en la Península de Taimyr y en el curso inferior del río Yeniséi, han surgido aglomeraciones de ciudades industriales, este es el caso de Norilsk con sus ciudades satélites Dudinka e Igarka. Aunque más al Sur del Círculo Polar, cabe incluir entre las ciudades del Norte, la de Yakustsk, capital de la República Socialista Soviética Autónoma de Yakutia.

En el Nordeste de la URSS, Magadán y Petropávlovsk-Kamchatski, se han convertido en grandes ciudades y varias poblaciones urbanas de menor importancia sirven de puertos y bases de transbordo en la Ruta Marítima del Norte. Y en suma, en esta parte de la URSS, y fuera de la Franja Principal de Población, cada vez más ha tendido a aumentar el número de ciudades de más de 100 mil habitantes, y entre éstas, las que concentran más de un millón.⁷

Ahora bien, si sólo distinguimos muy a grandes rasgos las tres macrorregiones que destacan en el territorio de la URSS: 1) La parte europea con los Urales; 2) Asia Central y Kazajstán; y 3) Siberia y el Extremo Oriente, se advierten los siguientes hechos y tendencias:

1) Una especialmente notoria urbanización en la parte europea, en la que más de dos tercios de la población en ella asentada vive en ciudades, y en cuyas partes centro y sur se ubica alrededor de la mitad de la población urbana del país. En esta macrorregión, sin defecto de diferencias internas que no es del caso distinguir, destaca particularmente el crecimiento de las grandes ciudades y la tendencia, que según se estima será la predominante en el futuro, hacia la

conformación de grandes aglomeraciones urbanas, de las cuales, al presente ya se encuentran allí las más importantes.

2) En la macrorregión de Asia Central y Kazajstán, pese al crecimiento de la población total y urbana, la población rural continúa siendo importante. Sobre todo en Asia Central donde todavía para 1970 la población rural superaba a la urbana, si bien en Kazajstán para ese año se equilibraron ambos tipos de población. Sin defecto de que esta sea la parte menos urbanizada de la URSS, en ella también es significativo el crecimiento de las grandes ciudades, habiéndose ya formado en torno a algunas de ellas, como veíamos, grandes aglomeraciones. La tendencia al crecimiento de la población de las ciudades, así como hacia la formación de aglomeraciones urbanas, se acentuará sensiblemente en el futuro. Empero, dado el carácter peculiar de la economía agrícola en oasis, así como las singularidades nacionales de la población de Asia Central, cabe esperar que el proceso de urbanización será allí más lento que en otras regiones.

3) Por su parte, en Siberia y en el Extremo Oriente, el desarrollo industrial que se da a partir de los años cincuenta ha suscitado un intenso proceso de urbanización. Lo característico del proceso de urbanización de esta gran macrorregión es, por una parte, que la población se incrementa a expensas de las ciudades. Y por la otra, que el proceso implica tanto el crecimiento y la transformación de viejas ciudades, como el surgimiento de muchas nuevas urbes. Como antes lo señalábamos, en esta parte de la URSS también se han formado aglomeraciones urbanas. En la medida en que aumente el volumen de obras básicas y el establecimiento de centros de producción para asimilar nuevos territorios con alta concentración de recursos naturales, estos fenómenos se incrementarán en el futuro.⁸

Sin la intención de seguir abundando en estos hechos puede decirse, para terminar este somero esbozo, que en la diversidad del panorama de distribución demográfica y urbana de la Unión Soviética están presentes tres elementos básicos de referencia general. Por una parte, el proceso histórico de concentración regional de la población y la economía; por la otra, las condiciones naturales adversas de una serie de regiones y, finalmente, el nivel de desarrollo productivo y del avance científico y tecnológico en un momento

⁷ *Op. cit.*, pp. 81-82.

⁸ N. Nekrásov, *Organización territorial de la economía de la URSS*, Editorial Progreso, traducción al español, 1975, pp. 143, 152-153.

dado, mismo que ha ido permitiendo abordar gradualmente los problemas económicos más grandes y complicados mediante la planificación socialista.

Los factores históricos y las condiciones naturales han tenido un indudable papel en la formación de la Franja Principal de Población dejando al margen, durante largo tiempo, las comarcas poco propicias para la vida y la producción. Frente a las condiciones favorables de las zonas europeas tradicionalmente más pobladas, la rigurosa Taigá de Siberia, como también las tierras septentrionales de Europa con sus numerosos pantanos, y las zonas áridas del Este del Bajo Volga y de los desiertos del Kazajstán Occidental y Central ofrecieron a determinados niveles de desarrollo económico y científico-tecnológico, demasiadas dificultades para la actividad económica y el asentamiento humano. Sin embargo, en los años de desarrollo soviético, el carácter planificado de la economía abre enormes perspectivas para el paulatino aprovechamiento de sus ricos recursos naturales mostrando con particular evidencia, como lo reflejan los cambios antes esbozados, que "la geografía de la producción es, en última instancia, el factor decisivo de la distribución de la población".⁹

Los cambios experimentados en el asentamiento de la población son, así, resultado de acciones deliberadas en las que también tienen una importancia fundamental las razones tácticas. En el proceso de desplazamiento de la industria principalmente hacia el Este de los Urales, a Siberia Occidental y al Kazajstán, pueden distinguirse tres fases: a) una que se inicia como medida precautoria desde los primeros planes quinquenales hasta 1941; b) los años de guerra por la invasión de Alemania Nazi (1941-1945), en los que el plan perentorio de acción es aumentar este desplazamiento industrial hacia el Este; y c) los años posbélicos a la fecha en que la revolución científico-técnica iniciada en los años cincuenta crea las condiciones para acelerar la incorporación de todo el territorio a la economía nacional.

La reorganización de las fuerzas productivas, incluyendo las distintas ramas de la economía, incluso la agrícola, ha jugado un papel decisivo en las modalidades de los fenómenos que consideramos. En lo que atañe a nuestro tema ha tenido una especial importancia la reubicación y desarrollo de las distintas ramas de la construcción de maquinaria y también de la industria química. Además de los cambios registrados en la parte europea con respecto a centros industriales tradicionales, por los cuales actualmente casi todas las

ciudades europeas son centros de construcción mecánicas, las zonas hacia los Urales y el Este de los Urales: hacia Siberia, el Extremo Oriente, el Kazajstán y Asia Central, han ido adquiriendo sus propios núcleos de producción de medios de producción, entrando con ello decisivamente al camino de su industrialización. Y en síntesis, estas y otras tareas planificadas han producido transformaciones sustanciales en regiones enteras.

2. ACERCA DE LA PLANEACIÓN URBANA

Como es conocido, la base inmediata y directa de la planificación estatal en la URSS radica, en términos generales, en la propiedad social sobre los medios de producción, lo cual permite abarcar y coordinar en un solo plan todos los aspectos de la economía nacional. O sea, que la planificación comprende tanto la producción material (agricultura, industria, construcción, transporte y comunicaciones al servicio de la producción, comercio, acopio y abastecimiento técnico material, etcétera), como la esfera no productiva (salud pública, enseñanza, cultura, educación física y deporte, ciencia y servicios científicos, servicios comunales, transporte de pasajeros y comunicaciones a la población, finanzas, seguros, crédito, administración y defensa, etcétera).¹⁰

¹⁰ Cf. Grupo de autores, Glosario redactado por Gurfinkel, V. R. y Kivishinova, E. A., *Planificación de la economía nacional*, Moscú, Editorial Progreso, traducción al español, 1981, pp. 28-43. Los organismos y organizaciones estatales ocupados actualmente en la esfera de la planificación, forman cuatro grandes grupos: 1) *Órganos estatales de competencia general*, a los que pertenecen el Soviet Supremo de la URSS, máximo órgano del poder estatal a quien compete la dirección general de la planificación de la economía del país. El Consejo de Ministros de la URSS a quien toca la gestión directa de la economía nacional y que es el máximo órgano ejecutivo y administrativo de la Unión Soviética. En forma similar, los Soviets Supremos y los Consejos de Ministros de las repúblicas federadas y autónomas, así como los soviets locales de diputados de los trabajadores y sus comités ejecutivos. 2) *Órganos especiales de planificación*. Se integran por el Gosplán de la URSS, o sea el Comité Estatal de Planificación de la URSS, que es el órgano central de planificación nacional. Los Gosplanes u organismos similares a nivel de repúblicas federadas y autónomas, las comisiones de planificación de los comités ejecutivos de los Soviets regionales, territoriales, distritales y urbanos, así como las secciones de planificación de las empresas, obras de construcción y organizaciones. 3) *Órganos especiales ramales de administración de la economía*, a los que pertenecen los ministerios de la URSS, los de toda la Unión y república y los de república, así como agrupaciones y organizaciones de producción, empresas y obras de construcción.

⁹ V. Pokshishevski, *Op. cit.*, p. 59.

En este marco, para efectos de la planificación socialista la economía del país se considera como un todo único y forman parte del correspondiente sistema, tanto la planificación ramal como la territorial, así como la planificación en agrupaciones, empresas, organizaciones e instituciones. El plan económico nacional se apoya en los planes ramales y regionales y éstos, a su vez en los planes de las empresas, en un contexto en que si bien existe la dirección centralizada de la economía, ésta se compagina con una determinada autonomía económica de sus distintos eslabones y partes.

Grosso modo, las funciones de la planificación socialista consisten en detectar y prever las necesidades sociales productivas y no productivas, a fin de buscar su mayor satisfacción y elevar en forma creciente el bienestar del pueblo. Y ello en un cauce en que la propiedad social de los medios de producción permite avanzar hacia un desarrollo rápido y armónico de las fuerzas productivas conllevando una estructura racional por ramas y regiones. De este modo, para lo que nos interesa destacar aquí, parte fundamental del proceso señalado es asegurar el emplazamiento racional de las fuerzas productivas de todo el país en su conjunto a partir de la combinación de factores económicos, técnicos y naturales en su desarrollo y acción mutua.

En este contexto, la planificación regional se traza partiendo de los intereses del país en su conjunto con base al estudio científico de las leyes objetivas de estos fenómenos, todo lo cual da la posibilidad de utilizar al máximo las ventajas naturales y económicas de cada región y de buscar la organización territorial más eficaz del trabajo social.

El aspecto espacial del desenvolvimiento es muy complejo y su carácter multifacético comprende muchos problemas del desarrollo social. Por tanto, la ubicación planificada de la producción material es un regulador fundamental del empleo de los recursos laborales,

4) *Órganos funcionales interramales de gestión estatal*, integrados por los ministerios, departamentos y organizaciones de la URSS, de toda la Unión y república y de república, así como las comisiones correspondientes de los comités ejecutivos de los Soviets locales de diputados de los trabajadores con incumbencia general en esferas tan específicas como la cultura, la salud pública, la instrucción superior y media especializada, la educación, la enseñanza técnico-profesional, la organización del trabajo y salario, el empleo de los recursos laborales, la previsión social, el desarrollo de la ciencia y la técnica, las finanzas, los suministros materiales y técnicos y la formación de precio. Cf. *Planificación de la fuerza de trabajo en la URSS*, Moscú, Editorial Progreso, traducción al español, 1976, p. 13.

de los desplazamientos territoriales y ubicación de la población y de la creación del sistema de ciudades y poblaciones.

Obviamente estas cuestiones tienen una complejidad extraordinaria en sus pormenores teóricos y prácticos que no nos proponemos considerar aquí. Pero cabe cuando menos mencionar que las medidas regionales deben considerar tanto los niveles por repúblicas federadas, como dentro de los límites de éstas a repúblicas autónomas, territorios y provincias, y a un nivel más amplio lo relativo a macrorregiones, regiones, microrregiones y zonas, etcétera. Y considerando para ello particularidades climáticas y naturales, disponibilidad de recursos y su combinación y aprovechamiento, modalidades de la economía históricamente formada, relaciones de producción dentro y fuera de las regiones, *migraciones y sistemas de ciudades y lugares poblados*, singularidades nacionales y problemas sociales derivados de ellas, estructura económica y grado de asimilación económica, etcétera.

De este modo, el desarrollo armónico de la economía por ramas y regiones, que es uno de los principios básicos de la planificación y la sociedad socialista, implica el profundo conocimiento de todos los recursos naturales, humanos, etcétera, para lo cual se realizan zonificaciones científicas del país como parte de un proceso cambiante, dado el dinámico desenvolvimiento de la economía y el creciente progreso científico y tecnológico, mismas que sirven de base para la planificación.

Todo esto requiere de enormes esfuerzos pecuniarios, científicos, tecnológicos y humanos, por lo cual las perspectivas de asimilación de recursos antes no explotados o insuficientemente explotados, y de buscar la nivelación del desarrollo económico de las distintas repúblicas y regiones y nuevos métodos de organización y gestión del conjunto de la economía y de las regiones, adquiere sus mejores perspectivas, sin defecto de avances anteriores, en el socialismo maduro o desarrollado que ya vive actualmente la URSS.

En este marco, para lo que aquí nos proponemos subrayar, el perfeccionamiento de las proporciones económicas territoriales se relaciona directamente con la elaboración y con la realización práctica *del sistema planificado de distribución de la población, cuyo elementos más importantes es el sistema socialista planificado de ciudades*, mismo que presupone: 1) El desarrollo planificado de las ciudades de todas categorías; 2) la interrelación jerárquica de producción entre el desarrollo de las ciudades más grandes y el de las ciudades medias y pequeñas. Y, también, el de los poblados urbanos y agrícolas en el territorio de cada república federada, de cada región económica o

provincia, etcétera, y 3) la creación de nuevas ciudades y poblados de distintos tipos sobre una base científica.¹¹

El sistema planificado de distribución de la población se basa en atraer en forma regulada a la población a los centros de producción en proceso de desarrollo lográndose a través de la influencia económica, prevenir el crecimiento de las ciudades más grandes y creando, al mismo tiempo, regiones mayores que se apoyen en las ciudades más grandes, con lo cual surgen nuevos sistemas complejos regionales. De allí, la conformación de grandes aglomeraciones urbanas como las señaladas.

Dicho con otras palabras, ello presupone, en primer término, regular la base económica de la ciudad y sus sistemas. Empero, en la planificación socialista esta tarea *no se restringe a construir una base urbanística para cada una de las ciudades por separado*. Las tareas y soluciones empiezan con la formación de un complejo productivo territorial de la región de sus estructuras sectoriales y espacial, etcétera. El desarrollo de las ciudades de diversos tipos debe hacer posible el progreso de la sociedad en general y no limitarse a fines particulares como resultado de soluciones aisladas y ceñidas al estrecho marco de los intereses locales. De esta manera, la tarea principal de la dirección del proceso urbanístico bajo el socialismo radica, precisamente, en la realización de estas *soluciones integrales*.¹²

De esto se deriva que la dirección del proceso de urbanización incluya, en sí mismo, la adecuada creación de las bases de asentamiento de la población del país y de sus regiones, partiendo de la estructura territorial y de la composición sectorial de la economía, formando correlativa y simultáneamente las correspondientes infraestructuras económicas y sociales y teniendo en cuenta la diferenciación del territorio. Mediante todo ello es posible, asimismo, modificar esencialmente el potencial urbanístico de sus partes y centros y elevar la capacidad urbanística y económica de aquéllos cuyo desarrollo conducirá al creciente perfeccionamiento de la estructura socioeconómica territorial, que es contemplado en cada plan quinquenal.

Con todo, la urbanización, como proceso progresivo y global es susceptible de producir, a un nivel más concreto, consecuencias negativas que la planificación también se propone controlar. Así, otro aspecto más a poner de relieve es el relativo a la organización del medio ecológico y la protección de los recursos naturales en el proceso de desarrollo, incluidas las cuestiones que atañen a la urbanización.

¹¹ Cf. N. Nekrásov, *Op cit.*, pp. 153-156.

¹² *El hombre, la sociedad y el medio ambiente*, *Op. cit.*, p. 381.

Estos aspectos, sin defecto de tomar en cuenta matices específicos o más bien dicho, con base en ellos, también son enfrentados por la planificación socialista desde una perspectiva integral. Sobre todo en los últimos años se han ido introduciendo nuevas formas en la práctica de la planificación para proteger el medio natural. En los planes estatales de fomento de la economía nacional, las medidas de protección de la naturaleza y del uso racional de los recursos naturales figuran en apartados especiales. La protección y mejoramiento del medio son financiados en forma de inversiones directas e indirectas. Sólo las inversiones directas de la protección de la naturaleza fueron de once mil millones de rublos en el décimo quinquenio, 1976-1980.¹³

En la formación de nuevas ciudades, por ejemplo, el desarrollo planificado y dirigido del proceso de urbanización hace posible cuidar desde un principio el medio natural, e incluso, crear condiciones que introducen mejorías para la vida humana. Esto último es particularmente notorio en las ciudades situadas en regiones de condiciones naturales inhóspitas. La construcción de ciudades en zonas de frío muy riguroso, de alta montaña o en los desiertos, se ha hecho creando en su interior y en su entorno condiciones más favorables que las que existen en el medio en que se ubican. Para ciudades del Extremo Norte, como Norilsk y Mirni, entre otras, se han buscado procedimientos de edificación por los cuales se reduce la velocidad del viento y se facilita la lucha contra las obstrucciones por acumulación de nieve, se erigen edificios con pasajes de calefacción entre ellos, a la par que se les dota de eficientes instalaciones y de todo tipo de comodidades.

Igualmente, las ciudades de zonas áridas llegan a ofrecer condiciones de vida considerablemente superiores a las del medio en su estado primitivo. En la ciudad de Shevchenko, asentada en un desierto arenoso y sin agua, se utiliza agua marina para irrigación y se ha mejorado el microclima mediante la creación de zonas verdes. En general se ha avanzado en la corrección del microclima en zonas de condiciones naturales difíciles. Ejemplos de ello son, además de las antes señaladas, las ciudades de Murmansk, Magadán, Navoi y muchas otras más.¹⁴

Pero además de estos casos extremos, el surgimiento planificado de nuevas ciudades y de su desarrollo, permite tomar en cuenta, en lo general, las particularidades naturales del territorio y buscar la

¹³ *La sociedad y el medio ambiente. Concepción de los científicos soviéticos*, Moscú, Editorial Progreso, traducción al español, 1981, pp. 22-23.

¹⁴ *El hombre, la sociedad y el medio ambiente*, *Op cit.*, pp. 369-380.

mejor combinación entre la urbe y sus características internas y la naturaleza.

Graudes perspectivas brinda igualmente la planificación socialista para la reconstrucción a fondo de las ciudades antiguas y mejorar su estructura funcional, así como, en particular por lo que atañe a las más grandes y a las aglomeraciones urbanas, para optimizar sus ventajas y controlar los efectos indeseables.

Para las grandes aglomeraciones (conurbación, ciudad-zona, etcétera), una cuestión clave es no permitir cargas excesivas sobre el medio natural. O sea, lograr que la naturaleza conserve sus capacidades para realizar las funciones de saneamiento que le son propias, lo cual puede lograrse mediante la planificación por dos caminos. En primer término, mediante la regulación del desarrollo de la base económica de las ciudades, estableciendo los límites de concentración de la producción, cambiando su perfil económico, etcétera. Y en segundo término, mediante el aseguramiento de contactos favorables de las zonas de vivienda con la naturaleza y estableciendo zonas de protección sanitaria. Parte de ello es introducir la naturaleza en las ciudades para elevar su nivel sanitario-higiénico y crear cinturones de parques forestales alrededor de las ciudades que son núcleos de aglomeraciones, en un cauce de conservar el medio natural y enriquecerlo haciendo más atractivos sus paisajes característicos, evitando el desarrollo de procesos indeseables y ampliando la capacidad de las zonas para el descanso y recreación de la población.

Asimismo existe ya la perspectiva, con base en el progreso científico-técnico, de reducir la acción nociva de la actividad económica y del transporte, introduciendo tecnologías más perfeccionadas y mejorando los métodos de depuración de los desechos de la industria y de las aguas residuales, así como creando nuevos tipos de motores para el transporte, etcétera.

Al presente, en las grandes urbes de la URSS se han adoptado medidas para proteger a la población contra los gases tóxicos emitidos por los motores de combustión interna. Por ejemplo, mediante la intensificación del control de las condiciones y uso del automóvil y el perfeccionamiento de los propios motores y la prohibición del empleo de gasolina etilizada, así como mediante la sustitución de muchos trayectos de autobuses por líneas de transporte no contaminante. Como un proceso en marcha tiende a darse un desarrollo preferente al trolebús, al tranvía y al Metro. El Metro se ha construido en Moscú, Leningrado, Járkov, Kiev, Tbilisi, Bakú, Ereván, Tashkent; etcétera y se está construyendo en muchas otras ciudades más.

De otra parte se construyen sistemas de autopistas urbanas que hacen posible la continuidad del tráfico y que, por lo general, cruzan fuera del área habitada. Las casas se edifican a una distancia no inferior a 50 m. de estas vías y el espacio se puebla con vegetación, haciendo pasar el tránsito fuera de la ciudad. Otro aspecto importante es el mantenimiento del equilibrio entre las áreas construidas dentro de la ciudad y sus áreas verdes, etcétera.

Una medida crecientemente aplicada es sacar de las ciudades talleres y empresas contaminantes e instalarlos de modo que la población no sufra las consecuencias de sus emanaciones. En el entorno de las instalaciones industriales se crean franjas verdes de protección. Asimismo se ha ido sustituyendo la calefacción de las viviendas mediante pequeñas calderas, por la calefacción eléctrica de centrales térmicas.

Con fines a controlar la contaminación atmosférica en más de 200 ciudades de la Unión Soviética se han instalado estaciones fijas de observación de los servicios sanitarios epidemiológico e hidrometeorológicos de la URSS. Las observaciones sobre la contaminación de las grandes ciudades se efectúan desde distintos puntos a la vez y continuamente aumentan las medidas e inversiones para reducirlas.¹⁵

Gracias a todos estos esfuerzos la contaminación del aire ha bajado de nivel en distintas ciudades. En Moscú ya en el periodo 1956-1960 los índices medios anuales de contaminación por polvo disminuyeron de 0.99 mgr/m³ a 0.35 mgr/m³, y la concentración del gas sulfuroso disminuyó, respectivamente de 0.81 a 0.24 mgr/m³ en la zona industrial y hasta 0.18 mgr/m³ en la zona de viviendas. Y en años más recientes el aire en dicha ciudad se ha vuelto, pese a su crecimiento, 5-6 veces más puro. La contaminación del aire ha disminuido, también, en muchas otras ciudades, por ejemplo, en Dzerzhinsk, Múrmansk, Berezniki, Cheliábinsk, etcétera, en un cauce en que la lucha contra este fenómeno indeseable figura entre las primeras tareas del Estado.

Ahora bien, volviendo a lo que decíamos antes, los planes generales de desarrollo de la economía nacional y de distribución territorial de las fuerzas productivas y ramas de la economía, son concordados con los *planes generales urbanos*. Y puesto que cada ciudad prácticamente constituye un centro industrial, el plan general de urbanización de éstas refleja también los principios del desarrollo industrial. En el marco de la regulación del crecimiento de las ciudades más grandes, en que al mismo tiempo se crean regiones mayores

¹⁵ *Op. cit.*, pp. 199, 192-199 y 379.

que se apoyen en éstas, ofrece especial interés el sistema regional del «Gran Anillo de Moscú», que une en un todo la estructura económica con la distribución de la población en un radio de hasta 300-400 Km., así como también la «Gran Arteria del Volga», desde el curso superior del río Volga hasta el mar Caspio. Allí se han construido y se construyen grandes complejos industriales, las ciudades crecen con rapidez y la agricultura se desarrolla intensivamente.¹⁶

El Plan General de Desarrollo de la Ciudad de Moscú, aprobado en 1971 y calculado por un periodo de hasta 25-30 años, muestra cómo los problemas de desarrollo armónico y planificado de esta urbe, como gran centro político-administrativo, industrial, científico y cultural de la URSS, sólo pueden resolverse mediante la distribución racional de las fuerzas productivas en Moscú y en la provincia de Moscú, por lo cual la amplia incorporación de territorio da su carácter peculiar a dicho Plan. Así, se ha elaborado paralelamente un esquema de planificación zonal de Moscú y provincia. Dicho esquema está delimitado por dos áreas básicas de planificación: Moscú con su franja suburbana de 50-60 Km. de radio se excluye de la concentración futura de fuerzas productivas, y el área exterior, que tiene una mayor amplitud, constituye un territorio reservado para el desarrollo preferentemente industrial.

Obviamente, en atención a lo hasta aquí dicho, la urbanización dirigida y planificada comprende tanto los aspectos interurbanos y regionales, como los intraurbanos. Con respecto a estos últimos, los planes urbanísticos concretos de las distintas ciudades, sin defecto de reflejar los principios del desarrollo industrial y de la distribución territorial de las fuerzas productivas del país y de sus regiones, contienen objetivos y metas en relación a sus necesidades específicas a nivel interno y con base en las características geográficas del área en que se ubican, en lo cual participan diversas instituciones especializadas. En dichos planes tiene un lugar central el uso racional del suelo urbano en atención a las necesidades y bienestar de la población.

El Comité Estatal de Planificación (GOSPLAN) y el Comité Estatal de la Construcción (GOSTROY), reciben datos que les proporcionan diversos técnicos y especialistas y con base en ello plantean tareas concretas ante los distintos institutos de proyección urbana. Entre ellos, al Instituto de Investigación Científica y de Proyección del Plan General de Moscú, a los Institutos de Proyección Urbana de Leningrado, Járkov, Minsk, Sverdlovsk, Tashkent,

¹⁶ N. Nekrásov, *Op. cit.*, pp. 51-52 y 154.

Alma-Atá, Ashjabad, al Instituto de Proyección Urbana de Ucrania (GUIPROGARD de la RSS de Ucrania) y al más grande de ellos que es el Instituto Nacional de Proyección Urbana de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (GUIPROGOR). Este último, fundado en 1929, ha confeccionado, en los años transcurridos desde entonces, planes generales para 500 ciudades de Rusia Soviética.¹⁷

Entre otros, GUIPROGOR elaboró los planes generales de Volgogrado, Gorki, Sarátov, Omsk, Penza, Tula; Bélgorod, Kursk, Briansk, Smolensk y Nóvgorod, así como de los balnearios de aguas minerales del Cáucaso. También trazó los proyectos de nuevas ciudades como Volzhski, Bratsk, Nizhnekamsk, Miass, Neftezhavodsk, Volgondsk, Stary Oskol en la Anomalía Magnética de Kursk, etcétera. Asimismo GUIPROGOR ayudó a confeccionar los planes generales de capitales de las repúblicas federadas: Tbilisi, Ereván, Minsk y Dushanbé. Los filiales de GUIPROGOR en Leningrado, Kúibyshev y Novosibirsk, se han convertido ya en institutos de proyección independientes.

En este contexto, Moscú constituye un ejemplo de la solución planificada de los grandes problemas urbanísticos en la sociedad socialista. Su Plan General antes citado determina las direcciones y perspectivas principales del desarrollo de esta ciudad-capital, dentro de una concepción urbanística que permite enfrentar un conjunto de tareas sociales, económicas, técnicas, estéticas, sanitario-higiénicas y ambientales, etcétera y dirigir su desarrollo futuro. Plan que como veíamos, prevé tanto los problemas urbanísticos de Moscú, como los de todo el sistema de ciudades en su entorno.¹⁸

Ahora bien, tras los frutos hasta ahora alcanzados y las perspectivas prometedoras hacia el futuro, figuran descomunales esfuerzos y experiencias para la estructuración de un sistema de ciudades y poblados urbanos y rurales de tipo socialista, es decir de asentamientos humanos útiles, cómodos para la vida, sanos y sin arrabales ni enojosos contrastes sociales. Por lo pronto, y sin defecto de cuánto quede por hacer, estos esfuerzos, logros y posibilidades futuras deben ser consideradas, para su cabal apreciación, teniendo en cuenta la magnitud de la tarea de superar el atraso heredado de la época prerrevolucionaria, en una fase en que la Unión So-

¹⁷ N. Jrabrova, *Ciudad sin arrabales*, Moscú, Editorial Progreso, traducción al español con modificaciones, 1981, pp. 54-55.

¹⁸ Cf. G. Lappo, A. Chikishev y A. Vekker, *Moscow, Capital of Soviet Union*, Moscow, Progress Publishers, Translation into English, 1976.

viética construía las bases económicas y sociales de la primer sociedad socialista que existió en el mundo y que por largos años fue la única. Y asimismo, deben ser evaluados desde la perspectiva de los enormes daños sufridos por este país en la pasada Guerra Mundial: la pérdida de más de 20 millones de vidas, la destrucción del 30% de la riqueza nacional, la devastación de 1 710 ciudades y poblados, de más de 70 mil aldeas y pueblos, de 32 mil empresas industriales, etcétera,¹⁹ no obstante lo cual, y en plazos históricos extraordinariamente cortos, la URSS pasó a convertirse en una potencia industrial de primer orden de elevado desarrollo científico y técnico y con un alto y creciente nivel de vida de su población.

De este modo, con relación a nuestro tema, en el actual nivel de desarrollo alcanzado por la Unión Soviética y una vez que se han dado avances considerables en algunos problemas apremiantes como el de construcción de viviendas, los urbanistas, arquitectos y constructores e instituciones responsables de estos asuntos se hallan en posibilidad de superar muchas limitaciones del pasado y de enfrentar las tareas y necesidades más variadas, vastas y complicadas.²⁰

¹⁹ Jrabrova, *Op. cit.*, p. 17.

²⁰ Como es conocido, uno de los problemas más importantes de la Unión Soviética ha sido el de la vivienda. En una primera fase, por las carencias heredadas de la época anterior a la revolución socialista. Y posteriormente, cuando ya se habían realizado importantes avances, por la anulación de éstos por la invasión de Alemania Nazi (1941-45) que dejó sin techo a 25 millones de soviéticos. Sin defecto de avances, la perspectiva de resolver rápidamente este problema sólo se da a partir de los años cincuenta en que se industrializa la rama de la construcción y se llega a la producción masiva de viviendas. Conforme a los planes quinquenales, la construcción de viviendas fue de 200.9 millones de metros cuadrados en 1946-50, de 490.6 millones en 1961-65, y de 530 en 1976-80. Actualmente el 80% de las familias urbanas dispone de un departamento independiente y se camina rápidamente hacia la meta del 100%. En la URSS, el Estado es quien fundamentalmente produce las viviendas, dándolas en usufructo permanente a los ciudadanos mediante un alquiler que junto con los servicios comunales (electricidad, gas, calefacción y agua) no pasa del 3% de los ingresos familiares mensuales. También se construyen viviendas en propiedad cooperativa pagando el 30% de su costo de manera inicial y el resto en un plazo de 10 a 20 años con una tasa de interés del 0.5 por ciento anual. La URSS dispone ya de una potente industria de la construcción y cada vez más se van superando los problemas de la excesiva standarización, de la insuficiente superficie habitable por persona, etcétera, las búsquedas estéticas y arquitectónicas y en general los aspectos cualitativos de la vivienda, sus servicios externos y entorno, han ido ocupando una creciente importancia en los últimos años, Cf. *La construcción de viviendas. La Unión Soviética hoy y mañana*, Editorial de Prensa Nóvosti, 1981, pp. 10-16.

Así, al presente los planes generales urbanos se elaboran y coordinan ateniéndose a la perspectiva del año 2000, y enfrentando la necesidad de enfocar íntegramente el desarrollo de las ciudades y poblados a un nivel cualitativo más alto.

Este enfoque integral presupone considerar los diversos aspectos urbanos tomados en su conjunto y, además, en su vinculación orgánica. Implica buscar las variantes óptimas para que a la vez que se satisfagan crecientemente los intereses y necesidades de la población y se proteja la naturaleza, se cubran, correlativamente, las necesidades de la economía del país, de la región y de la ciudad, tanto en la perspectiva presente, como en la futura.

SUMMARY: This article discusses some important aspects of the process of urbanization in the Soviet Union in the last few decades, in the context of socialist planning which has permitted the coordination of all aspects of the national economy and social development. The author presents some relevant recorded facts regarding urbanization from 1939 to the present, emphasizing the system of demographic planning, of which the most important element is the urban planning which follows the development of a rationalized distribution of the productive forces.

RÉSUMÉ: Cette article offre certains aspects du processus d'urbanisation de l'URSS pendant les dernières décades et encadrées dans la planification socialiste. Ou met l'accent sur les données qui concernent aux établissements humaines enregistrées depuis 1939 jusqu'aujourd'hui.

On remarque la planification urbaine de la population vis à vis d'un système tout a fait planifié et accorde au développement des forces productives.